

## **La Iglesia en dialogo con el Olimpismo.**

---

Tomas Bolaño. Teólogo. Doctor Honoris Causa

Es profesor de Historia del Deporte en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, y profesor de Cristología en la Universidad Pontificia Bolivariana.

profesor@tomasbolano.com

María Esperanza Bolaño. Historiadora

Es profesora de Historia en el Instituto Ferrini, de Historia del deporte y Cátedra Olímpica en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. De Cátedra Olímpica, deporte y cultura en la Universidad Pontificia Bolivariana.

bruplata@gmail.com.

Presentado en la proclamación de la Cátedra Olímpica por parte de la Academia Olímpica Colombiana en el Centro de Humanidades de la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades, de la Universidad Pontificia Bolivariana, el 4 de noviembre de 2011.

**Introducción:** “Hace dos día se abrieron en Torino los XX Juegos Olímpicos de invierno. Dirijo mis saludos cordiales a los organizadores, a los dirigentes del Comité Olímpico Internacional y a todos los atletas, provenientes de todo el mundo. Espero que esta hermosa competencia deportiva tenga lugar en los valores Olímpicos de lealtad, de alegría y la fraternidad, como una contribución a la paz entre los pueblos”. Estas fueron las palabras de saludo que el Papa dirigió después del Ángelus del domingo 12 de febrero de 2006, con ocasión de la celebración de los vigésimos juegos olímpicos de invierno que se dieron en esa región. Hemos querido traer las palabras del Pontífice como introducción de esta conferencia por que tiene como objeto discurrir sobre el dialogo que ha mantenido la Iglesia Católica con el Movimiento Olímpico Internacional, de modo que nuestra Universidad Pontificia Bolivariana y la Academia Olímpica Colombiana lo replique en el contexto académico de la Cátedra Olímpica, con base en “los valores Olímpicos de lealtad, de alegría y la fraternidad, como una contribución a la paz entre los pueblos”. (Benedicto XVI, 2005)

### **El diálogo de la Iglesia y el Olimpismo**

Diremos ahora ante el Presidente del Comité Olímpico Colombiano, nuestro entrañable amigo el Doctor Baltasar Medina, lo mismo que le expresó el amado beato Juan Pablo II al recordado Señor Juan Antonio Samaranch, y al presidente del Comité Olímpico Italiano, Señor Giovanni Petrucci en el discurso que dirigió al a los participantes en Congreso Internacional sobre el deporte en Roma, el 28 de octubre del 2000: “Sois representantes calificados del deporte” (Juan Pablo II, 2000)<sup>1</sup>. Justamente porque sois representantes calificados del deporte en Colombia es que la Universidad Pontificia Bolivariana quiere continuar este dialogo.

En palabras de Juan Pablo II dirigidas al Comité Olímpico Internacional el 27 de mayo de 1982 (Juan Pablo II, 1982) esta conversación fue iniciada por Pio X en el año 1905 cuando alentó y aprobó la noble causa del Barón Pierre de Coubertín, lo siguió Pio XII el 16 de mayo de 1953 al recibir al Comité Olímpico Italiano (Pio XII, 1953) con motivo de la inauguración del nuevo estadio en el Foro Itálico (Diem, 1966a, 28), lo continuó Juan XXIII el 24 de agosto de 1960 durante los Juegos Olímpicos de Roma cuando recibió en la plaza de San Pedro a los atletas de 83 Naciones (Juan XXIII, 1960a) y al Comité Olímpico Internacional (Juan XXIII, 1960<sup>b</sup>) el 26 de agosto de ese mismo año en Castelgandolfo. Este dialogo ha sido conservado por Pablo VI quien en abril de 1965 acogió al Comité Olímpico Internacional en Roma con motivo del LXIV período de sesiones (Pablo VI, 1965). El dialogo se mantuvo con Juan Pablo II en 1982, 2000, y sigue abierto en el actual pontificado de Benedicto XVI.

Como lo formuló el papa Paulo VI, ante los miembros del Comité Olímpico Internacional el 28 de abril de 1966, la finalidad de este intercambio consiste en encontrar lo común, las armonías y el parentesco entre las buenas prácticas del deporte y la doctrina de la Iglesia (Paulo VI, 1966). Dialogo que según Alloys Koch (2005, p 37-759) contó con la iniciativa del

---

<sup>1</sup> También en el discurso que dirigió al Comité Olímpico Internacional el 27 de mayo de 1982 en ocasión de la LXXXV sesión del COI.

Barón Pierre de Coubertin (1863 – 1937) con el fin de sumar la alianza calificada de la Iglesia a su proyecto de reforma educativa mediante el deporte.

Refiriéndose a su encuentro con Pio X, Coubertín comentó en varias ocasiones en sus memorias (1931) que el Papa se había expresado con simpatía y benevolencia hacia el renovado espíritu olímpico; que se mostró interesado en los preparativos de las olimpiadas en Roma (Coubertin, 1908. 144). Aseguró el Barón que como demostración de su aceptación, el Papa quiso que se celebraran unos juegos internacionales en Castelgandolfo.

Aunque no poseemos registro de las palabras que San Pio X le dirigió al Barón de Coubertín en esa audiencia, la aprobación de la cátedra de Pedro<sup>2</sup> a los proyectos de Coubertín se encuentra documentada en la afirmación que han hecho Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II en sus respectivas intervenciones ante el COI.

### **Objeciones al diálogo.**

Algunos asuntos tales como el origen pagano de los antiguos juegos olímpicos, el hecho de que el Barón aunque de familia Católica y educado por los Jesuitas hubiese mostrado su rasgo liberal y su visión de una nueva religión olímpica, el asunto del cuerpo como centro de la actividad deportiva en contraposición al ejercicio espiritual de alma, y la consideración del juego como frivolidad en medio de la grandes preocupaciones humanas, pudieron ser considerados dentro y fuera de la Iglesia como objeciones para que el Vicario de Cristo estableciera un dialogo con el mundo del deporte olímpico. A todas estas objeciones la cátedra de Pedro las resolvió inteligentemente a lo largo de sus pronunciamientos. Pero quien las trató de manera abierta y directa fue Pablo VI considerándolas mas engañosas que solidas (1966)<sup>3</sup> y respondiendo con argumentos educativos, morales y teológicos que iremos desarrollando en esta disertación.

### **Coubertín y la Iglesia.**

Siguiendo el ensayo del sacerdote jesuita, el alemán *Alois Koch (2005, 33-75 )*, titulado *Pierre de Coubertin and his Relation to the Catholic Church* nos enteramos que El barón De Coubertin nació en el año 1863 en un hogar católico residente en una pequeña población francesa que

---

<sup>2</sup> El Papa Benedicto XVII explica que es la Cátedra de Pedro. La «cátedra», literalmente, quiere decir la sede fija del obispo, colocada en la iglesia madre de una diócesis, que por este motivo es llamada «catedral», y es el símbolo de la autoridad del obispo y, en particular, de su «magisterio», es decir, de la enseñanza evangélica que él, en cuanto sucesor de los apóstoles, está llamado a custodiar y transmitir a la comunidad cristiana. Cuando el obispo toma posesión de la Iglesia particular que le ha sido confiada, con la mitra y el báculo, se sienta en su cátedra. Desde esa sede guiará, como maestro y pastor, el camino de los fieles, en la fe, en la esperanza y en la caridad". Cfr. Intervención de Benedicto XVI en la audiencia general de la fiesta de la cátedra de San Pedro. Ciudad del Vaticano, 22 febrero 2006

<sup>3</sup> Ces objections, qui peuvent faire impression sur certains esprits, l'Eglise les considère comme plus spécieuses que solides. Elle y discerne en effet des présupposés qu'elle ne peut admettre, soucieuse comme elle est d'assumer toutes les vraies valeurs et d'engager résolument le dialogue avec le monde d'aujourd'hui, dans les diverses expressions que peut revêtir la vie personnelle ou la vie en société.

seguía siendo fiel a la realeza, obediente al papa y muy poco amiga de la república. Su madre quería que siguiera el camino del sacerdocio pero algunos miembros de su familia que no fueron católicos del todo influyeron en el pensamiento liberal del joven Pierre. Se sabe que uno de sus abuelos fue miembro de la francmasonería que si bien fueron teístas, también lo fueron antipapistas y anticlericales. Otro familiar, en este caso un tío abuelo por línea materna era un sacerdote que por ser considerado “fuera de ley” le llamaban “Sacerdote extraño”, este clérigo pasó de ser partidario extremo del Rey a participar del liberalismo socialista, motivo por el cual fue sancionado varias veces por la jerarquía eclesiástica.

Con el fin de alejarlo de las influencias heterodoxas de sus familiares, su madre le envió a estudiar con los padres jesuitas en el colegio San Ignacio de Paris durante los años 1.875 a 1.880. Según Koch, el colegio contaba con un gimnasio y seis zonas de juego en donde los alumnos, conformados por “departamentos”, participaban en juegos de carrera, de zancos, de atrapar y lanzar la pelota contra la pared, de “juegos de guerra” y patinaje sobre el hielo durante el invierno. El joven Pierre fue instruido en los idiomas clásicos como el griego y el latín, tomó clases de filosofía, realizaba juegos durante el tiempo libre, y aprendió a practicar la esgrima y la gimnasia. Durante su vida escolar conoció al Padre Julio Carron quien le instruyó en materias de humanidades y retorica. El sacerdote despertó en él la fascinación por la cultura Griega y Romana.

A la edad de doce años, Coubertín había leído la traducción francesa de la novela *Tom Brown's Schooldays* (1875) donde el escritor ingles Thomas Huges exalta la figura legendaria del reverendo Thomas Arnold como director de la escuela de Rugby, y destaca el papel que jugaron las escuelas publicas de Inglaterra en la aplicación de la mentalidad deportiva británica conocida como *Muscular Christianity*. Esta novela y la figura de Thomas Arnold influyeron en las ideas de Coubertin. En el año 1883 visitó a Inglaterra, en este viaje conoció mas de cerca las actitudes del Cristianismo muscular, que buscaba la perfección espiritual por medio del deporte y la higiene. En ese país visitó los colegios jesuitas. En el Colegio de Beaumont en el barrio de Windsor observó el ambiente de libertad e individualidad que se vivía en ese centro educativo, y se sorprendió por el buen reconocimiento que los jesuitas dieron a los vencedores en competencias deportivas organizadas en ese centro educativo. En especial, su visita al Colegio de Rugby evocó su admiración por el religioso anglicano Thomas Arnold. Entre los años 1883 y 1887 Coubertin estuvo seis veces en Inglaterra.

En el riguroso artículo de Sigmund Loland, profesor de Educación Física de la Universidad estatal de Noruega, titulado *Coubertin's Idology of Olympism form the perspective of History of ideas* (1995, 55) se afirma que en el viaje que Coubertín hizo en 1886 a Inglaterra, sentado frente a la tumba de Thomas Arnold en la capilla del colegio de Rugby expresó que el régimen arnoldiano y el pensamiento del cristianismo muscular había traído la bendición para el sistema educativo francés.



Por otra parte, su amistad con el sacerdote dominico, prefecto del colegio de Arcueil (Francia), Padre Louis Henry Didon (1840-1900)<sup>4</sup> influyó sobre el pensamiento educativo de Pierre de Coubertin<sup>5</sup>. Es por todos conocido que las frases latinas "*Citius, altius, fortius*" que suele traducirse al español como "Más lejos, más alto, más fuerte" se originaron en un ambiente católico pronunciadas por el Padre Didon, el 7 de marzo de 1891 durante el discurso de entrega de los premios anuales de la *Asociación École Albert le Grand*, de la que era su director.

Nuestro amigo y asesor de la Real Academia Española de la lengua, Jesús Castañón Rodríguez sostiene que "Posteriormente, desde 1892, sería difundido por el barón de Coubertin en la revista francesa *Les Sports Athlétiques* para impulsar la restauración de los Juegos Olímpicos y fue convertido en divisa oficial en el Congreso de creación del Comité Olímpico Internacional en 1894, celebrado en la Universidad de la Sorbona de París"<sup>6</sup>. Este aporte que Fray Henri Didón hizo al pensamiento olímpico es reconocido por la Santa Sede hasta el punto de emitir en el año 2000 un aerograma con ocasión del centenario de la muerte de este sacerdote miembro de la Orden de predicadores.

Como ya se ha dicho, la relación entre Coubertin con la Iglesia Católica se consolida en su encuentro con el Papa Pío X, en donde obtuvo el reconocimiento eclesial a su proyecto olímpico. A partir de entonces la Cátedra de Pedro se ha manifestado amiga del deporte olímpico en lo que tiene de común con el ideal de fraternidad universal, los valores y las virtudes que contiene el espíritu olímpista.

### **Sobre el paganismo.**

Por otra parte, el encuentro entre el Papa Juan XXIII y el movimiento olímpico dejó un texto que permite apreciar la clara posición del papado frente al olimpismo.

Este encuentro tiene algunas singularidades interesantes: Primero, la Providencia concedió a los atletas olímpicos y a los miembros del COI asistir a la primera audiencia pública que el Papa Juan XXIII ofrecía después de haber sido consagrado como sucesor de Pedro. Segundo, este fue el primer encuentro público entre Iglesia y los Juegos Olímpicos después de su prohibición por parte del Emperador Flavio Teodosio, justamente en Roma, la ciudad donde fueron abolidos. Tercero, a esa audiencia acudieron voluntariamente atletas de distintas religiones, incluso ateos provenientes de la entonces unión soviética (Rodríguez, 2001)<sup>7</sup>. Cuarto, con ese discurso el Papa reforzó la universalidad, la influencia internacional y la fuerza social de los Juegos Olímpicos que para entonces Italia quería consolidar en los juegos de Roma 1960, y quinto, en el mensaje del Papa Juan XIII mostró la caducidad de los juegos y

---

<sup>4</sup> Didon.H. Influence morale des Sports athlétiques. Discours Prononcé Au Congrès Olympique Du Havre Le 29 Juillet 1897. Disponible on line por el Proyecto Guttenberg. <http://www.gutenberg.org/ebooks/13284>

<sup>5</sup> Entre ellas las de Marie Thérèse Eyquem. Pierre de Coubertin. Paris, Calmann-Lévy, 1966.

<sup>6</sup> Cfr. Castañón, J. El deporte o la libre manifestación de la inteligencia. Recuperado de: <http://www.idiomaydeporte.com/frases.htm>

<sup>7</sup> Rodríguez, J., & Rodríguez, F. (2001). *Historia del deporte*. Barcelona: INDE.

espectáculos romanos, así como la permanencia de la Iglesia como centro del cristianismo (Boswort, 2010)<sup>8</sup>

Esa tarde del miércoles 24 de agosto de 1960 se congregaron en la Plaza de San Pedro cerca de 300.000 asistentes, miles de deportistas irradiaron su jovialidad, alegría y entusiasmo, de modo que ante esa juventud llena de vida el Papa emitió el discurso (Juan XXIII a, 1960)<sup>9</sup> que ahora comentamos.

Una detenida lectura de sus palabras conducirá a deducir que el reconocimiento papal al movimiento olímpico se basa en los valores humanos y no en el antiguo contenido politeísta de la religión helénica, mucho menos en la crueldad de los juegos romanos.

En el saludo introductorio, el Papa recordó a los deportistas presentes que la plaza de San Pedro, era antiguamente el circo de Nerón. Este *recorderis* no fue algo casual puesto que en ese circo se realizaron algunas veces en público y otras en privado ciertos tipos de espectáculos y diversiones deportivas como las carreras a caballo y de cuadrigas; pero también se realizaron horribles escenas de persecución contra los cristianos, como lo fue el martirio de San Pedro (1 a.C- 67) predecesor de quien les hablaba. El Sucesor de Pedro, mencionó el obelisco que se encuentra en la plaza de San Pedro, tal vez como prueba testimonial del Circo neroniano<sup>10</sup>; en efecto, la Historia nos informa que en el año 37 a.C el emperador Cayo Cesar o Calígula (31- 41) había mandado a traer de Egipto dicho obelisco para colocarlo en uno de los costados de la spina<sup>11</sup> de aquel Circo que después Nerón (37-68) heredó de su madre. Con esta introducción histórica el papa esbozó el contexto de la caducidad de los cruentos espectáculos deportivos romanos y la permanencia de Pedro como cabeza de la Iglesia y autoridad espiritual.

### **Sobre el cuerpo.**

Con relación al cuerpo, que por cierto es el instrumento principal de la gimnasia y el deporte, la cátedra de Pedro ha expresado que “Es la obra maestra de la creación” (Paulo VI) animado

---

<sup>8</sup> In any case, the most obvious urban history to buttress the games was the Catholic one. As an official guide published by the Banca Nazionale del Lavoro explained, 'eternal and classical' Rome was the right place for the **Olympics** since it was 'the point of radiation ... of that civilisation which in the Gospels expressed the purest invitation of all men and all peoples to human brotherhood'. Visitors, it contended, must see the Vatican while in Rome. It was 'the smallest, the greatest and strongest, most beneficent and silent state, the one nearest to God'. Church leaders did not demur from this primacy accorded Catholic Rome, although they preserved what had been Pius XII's austere mistrust of the over-marketing of athletic endeavour. As the Jesuit Father Giannattasio preached, the settings in the city were perfect. Through the games, 'sports fans from the whole world would, willingly or unwillingly, come into contact with the real meaning of Rome' and therefore with its religious and Catholic reality. Giannatassio contended that St Thomas Aquinas, as well as the Bible, had made plain the divine sanction of sport, especially if it was kept apart from the contamination of lucre.

<sup>9</sup> Juan XXIII. Discurso del santo padre Juan XXIII a los atletas de los juegos olímpicos de roma. *Miércoles 24 de agosto de 1960*. AAS 52 (1960) 817-819; Discorsi, messaggi, colloqui, vol. II, págs. 456-458.

<sup>10</sup> También conocido como Circo Gaius

<sup>11</sup> La spina era una barrera central del circo que dividía el campo o la pista de carreras y en la que se erigían obeliscos y estatuas.

por el aliento divino del propio Creador para alentarlo hacia la vida; por lo tanto es instrumento del alma inmortal que tiende hacia su creador.

La medallista olímpica en canotaje, la estadounidense Susan Saint Sing, escribió un hermoso libro titulado *"Spirituality of sport"*, en sus paginas sostiene que en el campo de la espiritualidad del deporte, nada es capaz de hacer el cuerpo para la obtención de altos logros, si el espíritu no anima a buscar lo mas alto, lo mas excelente y lo mas sublime (Saint, S, 2004, 12).<sup>12</sup> Cosa que se aprecia tanto en la vida deportiva, como en la vivencia cristiana de la fe. En este horizonte espiritual el Papa Juan Pablo II se refiere a que este cuerpo perecedero volverá un día a alcanzar el triunfo imperecedero de la resurrección con Cristo, el "verdadero atleta de Dios" que venció el mal y triunfó sobre la muerte. (Juan Pablo II).

En síntesis, la revelación sobre la grandeza y dignidad del cuerpo muestra que este ha sido creado por Dios y redimido por Nuestro Señor Jesucristo para vivir en Él y en su eternidad, y como tal es Templo del Espíritu Santo. De donde se sigue que la iglesia de Cristo es la primera en fomentar su desarrollo através de una Educación física adecuada y un sano deporte. No se trata de un culto al cuerpo, ni la deificación del cuerpo, aclara la enseñanza petrina que ve con gran optimismo la motivación que anima a la Iglesia y al COI para difundir los valores del deporte, puesto que ellos se fundamentan "el respeto del hombre y en la seguridad de la intervención de Dios que previene de su gracia todo noble pensamiento" (Juan XXIII). Por eso "el verdadero atleta no debe dejarse arrastrar por la obsesión de la perfección física, ni ha de dejarse subyugar por las duras leyes de la producción y del consumo, o por consideraciones puramente utilitaristas y hedonistas." recomendó de manera profética el Papa Juan Pablo II.

### **El deporte como palestra de educación en valores.**

Considerado el deporte como una forma de Educación física, moral, social e internacional, la Cátedra de Pedro encuentra un importante punto en común con el aspecto educativo que subyace en la idea olímpica del deporte (Paulo VI), los pontífices han destacado la practica deportiva como una escuela de lealtad basada en el ideal del *"Fair play"* que desprecia lo antideportivo y rechaza el fraude (Paulo VI). El papa Pablo VI lo entiende como una ascesis en contra de la molicie, la debilidad, la indolencia, y la negligencia que supone disciplina de sacrificio, autocontrol, coraje y tenacidad (Pablo VI).

En efecto, Juan Pablo II entiende que "la actividad deportiva, además de destacar las ricas posibilidades físicas del hombre, también pone de relieve sus capacidades intelectuales y espirituales que lo convierten en "instrumento significativo para el desarrollo global de la persona y en factor utilísimo para la construcción de una sociedad más a la medida del hombre" donde el antagonismo cede su lugar al agonismo, el enfrentamiento al encuentro, y la contraposición rencorosa a la confrontación leal. Entendido de este modo, el deporte no es un fin, sino un medio; puede transformarse en vehículo de civilización y de genuina diversión,

---

<sup>12</sup> Saint, S.S. (2004) *Spirituality of Sport*. Cincinnati: St Antony Messenger press.

estimulando a la persona a dar lo mejor de sí y a evitar lo que puede ser peligroso o gravemente perjudicial para sí misma o para los demás". (Juan Pablo II jubileo).

Los valores que tienen que ver con el alma y el cuerpo, tales como la fraternidad, la magnanimidad, la honradez, el respeto del cuerpo, lealtad, sinceridad, el juego limpio, el sacrificio, valentía, tenacidad, solidaridad, desinterés, respeto por el prójimo, salud, vigor, agilidad de los miembros, gracia y hermosura, la constancia, la fortaleza y el hábito de la abnegación, entre otros, han sido mencionados por los pontífices, reconociendo de esta manera que las competiciones deportivas son un importante servicio a las "mas altas aspiraciones del hombre hacia la perfección y la belleza interiores, hacia la emulación recíproca, serena y gozosa, hacia la fraternidad universal" y en consecuencia hacia la programación de la paz a lo largo del mundo entero.(Juan XXIII)

La alta consideración de la cátedra de Pedro por el deporte como algo honroso y digno de suprema recomendación (Juan XXIII) se debe a que lo ve como un don de Dios y un signo de los tiempos (Juan Pablo II, jubileo) <sup>13</sup>

### **Lo importante no es vencer sino participar.**

Es de esperar que la Cátedra de Pedro trascienda los valores humanos, en este caso desde los valores olímpicos que lleva al competidor a obtener la victoria terrenal, hacia la promesa salvífica que garantiza la gloria eterna prometida por nuestro Señor Jesucristo. Por eso Juan XXIII relaciona la máxima "Lo importante no es vencer, sino participar en los juegos" con la perícopa atlética que San Pablo dirigió a la comunidad de Corintio (Cfr 1 Cor 9, 24 – 27)<sup>14</sup>.

En verdad, esta frase así como la contraseña "Citius, Altius, fortius", que ya comentamos, también proviene del contexto cristiano, esta vez de la Iglesia Anglicana. La situación original, - afirma el ya citado Jesús Castañón Rodríguez<sup>15</sup>- tuvo lugar en el sermón que el Arzobispo de Pensilvania, Monseñor Ethelbert Talbot (1848-1928), pronunció ante los participantes y autoridades olímpicas el 17 de junio de 1908. En el oficio religioso celebrado en la Catedral de Saint Paul, la víspera de la jornada inaugural de los Juegos Olímpicos de Londres, el clérigo comentó: "En estos juegos, más que ganar lo importante es participar, como en la vida es más trascendente la manera de luchar que la victoria que se pueda conseguir"<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Juan Pablo II. Homilia de Juan Pablo II en el jubileo de los deportistas. Domingo 29 de octubre de 2000

<sup>14</sup> Véase nuestra tesis de Maestría. El deporte bajo la perspectiva de 1 Cor 9, 24-27. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín: 2009.

<sup>15</sup> Castañón, J. El deporte o la libre manifestación de la inteligencia. Recuperado de: <http://www.idiomaydeporte.com/frases.htm>

<sup>16</sup> We have just been contemplating the great Olympic Games. What does it mean? It means that young men of robust physical life have come from all parts of the world. It does mean, I think, as someone has said, that this era of internationalism as seen in the Stadium has an element of danger. Of course, it is very true, as he says, that each athlete strives not only for the sake of sport, but for the sake of his country. Thus a new rivalry is invented. If England be beaten on the river, or America outdistanced on the racing path, or that American has lost the strength which she once possessed. Well, what of it? The only safety after all lies in the lesson of the real Olympia – that **the Games themselves are better than the race and the prize**. St. Paul tells us how insignificant is the prize, Our prize is not corruptible, but

Esta idea agradó a Pierre de Coubertin, quien durante la cena de clausura de esos mismos Juegos, celebrada el 25 de julio, la rescató para el Olimpismo con una dimensión formadora y educativa. - "Lo importante es participar, más que vencer" fue la primera adaptación que hizo el presidente del Comité Olímpico Internacional, luego añadió, - "Lo importante en la vida no es el triunfo sino la lucha, lo esencial no es haber vencido, sino haberse batido bien. Extender estas ideas es preparar una humanidad más valiente, más fuerte, más escrupulosa y por tanto más abnegada", y finalmente completó -"Recordad estas palabras, que se extienden a todos los terrenos, hasta formar la base de una filosofía serena y sana".

Volviendo al discurso del Vicario de Cristo, leamos el plus bíblico que puso a la frase comentada: "Leyendo estos últimos días en los periódicos aquellas palabras atribuidas al restaurador de los Juegos Olímpicos, el Barón Pedro de Coubertin: "Lo que importa no es vencer, sino participar en los Juegos", las consignas de San Pablo a los Corintios nos venían espontáneamente a la memoria: "¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Correr de tal forma que todos podáis alcanzar algo más alto y más duradero que una corona perecedera" (cfr. 1 Cor. 9. 24,25). (Juan XXIII a)

En este sentido, el papa ya había hecho la siguiente exhortación: "Pues no es más de estimar la palma ganada en el estadio, que el debido ejercicio corporal" (Juan XXIII a). Lo cual debemos explicar que para la formación personal tiene más valor el proceso de aprendizaje, de entrenamiento y preparación física realizada durante los períodos pre-competitivos y competitivos de los ciclos olímpicos, que el resultado final obtenido en la competencia. Al final es mas importante la virtud con que se consigue las medallas y mas perecedero la salvación que un trofeo que se deteriora o se olvida con el correr del tiempo.

### **El lado oscuro del deporte.**

Si bien la enseñanza petrina anuncia que "el verdadero deporte desconoce frontera, ignora la discriminación, es un factor de progreso de la hermandad entre los hombres, de paz, hospitalidad, cortesía internacional, en donde el hombre aprende a competir en el estadio y en la lucha pacífica de la palestra y no en las luchas fratricida de los campos de batalla" (Paulo VI). También es cierto que denuncia el abuso, utilización del deporte como poder y del dinero "cuando da cabida a otros intereses que ignoran la centralidad de la persona humana" (Juan Pablo II) <sup>17</sup>. Intereses tales como el hedonismo, el divismo, la obsesión de la perfección física, la producción y el consumismo, así como el utilitarismo, la violencia, la injusticia, el doping, el fraude, la sed de ganancia, las presiones económicas y la discriminación racial y política, son entre otras lo que actualmente amenaza a la pureza del espíritu olímpico.

---

incorruptible, and though **only one may wear the laurel wreath, all may share the equal joy of the contest**. All encouragement, therefore, be given to the exhilarating - I might also say soul-saving - interest that comes in active and fair and clean athletic sports."

<sup>17</sup> Juan Pablo II. discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre el deporte. Roma, sábado 28 de octubre.



En cuanto a la corruptibilidad del deporte el Papa Juan Pablo II expresó: “Por desgracia, son muchos, y cada vez se van haciendo más evidentes, los signos de malestar que a veces ponen en tela de juicio los mismos valores éticos en los que se funda la práctica deportiva. En efecto, junto a un deporte que ayuda a la persona, hay otro que la perjudica; junto a un deporte que exalta el cuerpo, hay otro que lo mortifica y lo traiciona; junto a un deporte que persigue ideales nobles, hay otro que busca sólo el lucro; junto a un deporte que une, hay otro que separa”.

Dicho de otra manera, el acento no se debe poner en aplastar al oponente hasta conquistar la medalla, o alcanzar el alto rendimiento solo por obtener el premio deseado, el énfasis debe ponerse en el proceso de aprendizaje, del entrenamiento, de la preparación, de la carrera, de la competencia y en la pos competencia.

### **Espiritualidad y deporte**

Para alcanzar grandes resultados los atletas realizan todo tipo de entrenamientos, abstenciones, limitaciones, restricciones y hasta padecimientos corporales con el propósito de controlar la voluntad. “Esta es *la lógica del deporte*,” – Afirmó Juan Pablo II- “especialmente del deporte olímpico; y es también *la lógica de la vida*: sin sacrificio no se obtienen resultados importantes, y tampoco auténticas satisfacciones” (Juan Pablo II). Los entrenadores, especialmente los preparadores físicos con formación científica entienden muy bien que un cuerpo bien preparado sin el espíritu bien ejercitado, aunque logre temporalmente algunos triunfos, no alcanzará a obtener buenos resultados en el ciclo olímpico. Del mismo modo los confesores, directores espirituales, los pastores y teólogos tenemos muy claro que no se consigue vivir la vida cristiana sin un espíritu bien ejercitado en la fe y las virtudes meritorias para alcanzar el verdadero triunfo prometido por Cristo.

La Iglesia sabe que el espíritu de nuestros deportistas busca a Dios, desea mantener una permanente relación con Dios. Por eso aconseja que el deporte “no debe apartar jamás de los deberes espirituales a cuantos lo practican y aprecian. Según palabras de san Pablo, sería como si uno corriera sólo “por una corona que se marchita”, olvidando que los cristianos nunca pueden perder de vista “la que no se marchita” (cf. *1 Co* 9, 25). (Juan Pablo II).

En efecto, “la dimensión espiritual debe cultivarse y armonizarse con las diversas actividades de distracción, entre las cuales se incluye también el deporte”. (Juan Pablo II)...“A causa del ritmo de la sociedad moderna y de algunas actividades deportivas, el cristiano podría olvidar a veces la necesidad de participar en la asamblea litúrgica del día del Señor. Pero las exigencias de un descanso justo y merecido no pueden hacer que el fiel incumpla su obligación de santificar las fiestas. Por el contrario, en el día del Señor la actividad deportiva ha de insertarse en un ambiente de serena distensión, que favorezca el encuentro y el crecimiento en la comunión, especialmente familiar”. (Juan Pablo II).



Como lo ha dicho Juan Pablo II "Todo cristiano está llamado a convertirse en un buen *atleta de Cristo*, es decir, en un testigo fiel y valiente de su Evangelio. Pero para lograrlo, es necesario que persevere en la oración, se entrene en la virtud y siga en todo al divino Maestro.

En efecto, *él es el verdadero atleta de Dios*; Cristo es el hombre "más fuerte" (cf. *Mc* 1, 7), que por nosotros afrontó y venció al "adversario", Satanás, con la fuerza del Espíritu Santo, inaugurando el reino de Dios. Él nos enseña que para entrar en la gloria es necesario pasar a través de la pasión (cf. *Lc* 24, 26 y 46), y nos precedió por este camino, para que sigamos sus pasos".

### **Futuro del dialogo.**

Señores miembros del Comité Olímpico Colombiano y de la Academia Olímpica Colombiana, Señores académicos y autoridades académicas de la Universidad Pontificia Bolivariana, al recordar ahora la afirmación de Juan Pablo II: "la iglesia tiene el propósito de continuar y profundizar el diálogo abierto y sincero con todo el mundo en el deporte, y en particular con el Comité Olímpico Internacional, que tiene el deber de defender en el mundo de los ideales del deporte" (Juan Pablo II), nos atrevemos a asegurar que también nosotros, en esta Cátedra Olímpica, deporte y cultura, que hoy se instala en nuestra Universidad, tenemos la voluntad de iniciar y mantener un productivo dialogo académico con el fin de aportar propuestas que ayuden a fortalecer una practica cristiana y por supuesto mas humana del deporte y la actividad física..

### **Oración por los deportistas.**

Para finalizar, permítanme reproducir un fragmento de la Homilía que el Papa Juan Pablo II dirigió a los deportistas el domingo 29 de octubre del año 2000 con ocasión del Jubileo de los deportistas: A la cita del Evangelio según San Marcos que dice: "*¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!*" (*Mc* 10, 47), el vicario de Cristo comentó:

"Estas son las palabras del ciego de Jericó en el episodio narrado en la página evangélica que acabamos de proclamar. Ojalá que las hagamos nuestras:" *¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!*".

En medio de su homilética, se dirigió a Jesús diciendo:

"Fijamos, oh Cristo, nuestra mirada en ti, que ofreces a todo hombre la plenitud de la vida. Señor, tú curas y fortaleces a quien, confiando en ti, cumple tu voluntad. Hoy, en el ámbito del gran jubileo del año 2000, están reunidos aquí espiritualmente los deportistas de todo el mundo, ante todo para renovar su fe en ti, único Salvador del hombre.

También los que, como los atletas, están en la plenitud de sus fuerzas, reconocen que *sin ti, oh Cristo, son interiormente como ciegos*, o sea, incapaces de conocer la verdad plena y de comprender el sentido profundo de la vida, especialmente frente a las tinieblas del mal y de la muerte. Incluso el campeón más grande, ante los interrogantes fundamentales de la

existencia, se siente indefenso y necesitado de tu luz para vencer los arduos desafíos que un ser humano está llamado a afrontar”.

A continuación, pronunció esta oración, que ahora invito a que la sigamos con atención.

Señor Jesucristo, ayuda a estos atletas a ser tus amigos y testigos de tu amor. Ayúdales a poner en la ascesis personal el mismo empeño que ponen en el deporte; ayúdales a realizar una armoniosa y coherente unidad de cuerpo y alma.

Que sean, para cuantos los admiran, modelos a los que puedan imitar. Ayúdales a ser siempre atletas del espíritu, para alcanzar tu inestimable premio: una corona que no se marchita y que dura para siempre. Amén.

### **Bibliografía**

Benedicto XVII. (2005). Mensaje del papa Benedicto xvi con ocasión de la xx edición de los juegos olímpicos invernales. Vaticano: Librería Editrice: Extraído de: [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

Bosworth, R. (2010). Rome 1960: Making Sporting History. *History Today*, 60(8), 18-24. Retrieved from EBSCOhost..

Coubertin, P (1908). Une Campagne de 21 ans.. Paris: Librairie de l'Éducation Physique.

Coubertin, P (1931). Mémoires olympiques. Lausanne: Bureau international de pédagogie sportive.

Diem, Carl (1966). Historia de los deportes. Barcelona: Ed. Barcelona – Vol. I y II.

Juan Pablo II (2000a). *Discurso de Juan Pablo ii a los participantes en el Congreso Internacional sobre el Deporte*. Vaticano: Librería Editrice: Extraído de: [www.vatican.va](http://www.vatican.va).

Juan Pablo II (2000b). Jubileo del los deportistas. Homilía de Juan Pablo II. Vaticano: Librería Editrice: Extraído de: [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

Juan Pablo II. (1979) *Alocución del papa Juan Pablo II al consejo del comité olímpico nacional italiano*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. Extraído de [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

Juan Pablo II. (1982). *Discorso di Giovanni Paolo II ai membri del comitato olimpico internazionale*. Vaticano: Librería Editrice: Extraído de: [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

Juan XXIII (1960b). *Palabras del sumo pontífice Juan XXIII a los delegados del Comité Olímpico Internacional*. AAS 52 (1960) 819-821; *Discorsi, messaggi, colloqui*, vol. II, págs. 461-463

Juan XXIII. (1960a) *Discurso del santo padre Juan XXIII a los atletas de los juegos olímpicos de Roma*. AAS 52 (1960) 817-819; *Discorsi, messaggi, colloqui*, vol. II, págs. 456-458.

Loland, Sigismund.( 1995). *Coubertin's Ideology of Olympism form the perspective of History of ideas. En: OLIMPIKA: The international Journal of Olympic Studies. Volume IV,1995.pp. 49-78.*

Paulo VI. (1966) Discours du pape Paul VI aux membres du comité olympique international Jeudi 28 avril 1966. Extraido de:

[http://www.vatican.va/holy\\_father/paul\\_vi/speeches/1966/documents/hf\\_p-vi\\_spe\\_19660428\\_comitato-olimpico\\_fr.html](http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/speeches/1966/documents/hf_p-vi_spe_19660428_comitato-olimpico_fr.html)

Pio XII. (1953) *Discorsi e Radiomessaggi di Sua Santità Pio XII*, XV, Quindicesimo anno di Pontificato, 2 marzo 1953 - 1° marzo 1954, pp. 157 – 160 Tipografia